

CORRIENTES METODOLOGICAS EN LA INVESTIGACION EDUCATIVA

Dra. M^a Pilar COLAS BRAVO

En la investigación educativa actual contamos con múltiples formas de lenguaje y de lógicas subyacentes. La diversidad de denominaciones aplicadas a trabajos de investigación (estudios correlacionales, investigación descriptiva, diseños ATI, estudios etnográficos, investigación conductual, etc.), hace difícil establecer relaciones y conexiones entre ellos. No cabe duda, que esta diversidad lleva implícita diversas formas de hacer, investigar, produciéndose variaciones no solo en los procedimientos sino en los contenidos, y más aún, en los presupuestos epistemológicos en los que se inspiran.

Las formas metodológicas en materia de investigación educativa no surgen en el vacío, son proyecciones de planteamientos filosóficos que suponen tener determinadas concepciones del fenómeno educativo. Soltís (1984) en este sentido señala la necesidad de un análisis de la tradición filosófica para encontrar las raíces y justificaciones de los hoy existentes enfoques en materia de investigación educativa. En la presente centuria tres corrientes filosóficas han dominado en la investigación educativa: el empirismo lógico (positivismo), la teoría interpretativa (fenomenología, hermenéutica, historicismo e interaccionismo simbólico) y la teoría crítica (neomarxismo). La coexistencia de estos tres enfoques y sus polémicas epistemológicas correspondientes caracterizan y definen hoy día la problemática metodológica en materia de investigación educativa. La teoría interpretativa y crítica han sido los focos polarizadores de las inquietudes humanistas ante el creciente influjo del modelo positivista en el ámbito de las ciencias humanas y sociales.

BREVES ANTECEDENTES HISTORICOS:

El positivismo ha sido la corriente científica más importante de los últimos ciento cincuenta años. Auguste Comte (1798-1857) fue el pensador de mayor influencia sobre los fundadores del positivismo. A lo largo de la historia ha pasado por distintas etapas y sus primeros plantamientos han ido evolucionando. Bacon, Mills, Popper, Lakatos y Kuhn son autores que han marcado jalones en este desarrollo.

Las raíces lejanas de la postura interpretativa podemos hallarlas en Dilthey y Rilkert que en el siglo XIX plantean la especificidad de las ciencias sociales a nivel metodológico en relación con las ciencias naturales. La fenomenología, el historicismo, y el interaccionismo simbólico se hallan en la base de la postura interpretativa, contando con filósofos como Weber, Schultz, Droysen y Taylor.

La teoría crítica tiene sus raíces en la tradición alemana de la escuela de Frankfort, planteándose estudios críticos de la sociedad desde unos supuestos teóricos más amplios

(Marx ante todo, pero también Kant, Hegel y Freud). En torno a esta escuela se agrupan investigadores sociales afines; Adorno, Lowenthal, Marcuse y Horkheimer. Este último junto con Adorno imponen una teoría propia a partir de la idea original del inspirador del instituto, Weil. Jürgen Habermas sucesor de Horkheimer es considerado el más influyente pensador de la pasada década, filósofo y sociólogo, ha articulado de forma hábil y creativa la teoría social y la historia de las ideas en el desarrollo de una provocativa teoría crítica del conocimiento. La escuela de Frankfurt es la pionera en el estudio de las relaciones de Marx y Freud. En Habermas se aprecian claramente estas dos fuentes, a través de su concepto de perspectiva de significado que aglutina la conciencia cultural y la conciencia psicológica.

Desde el punto de vista educativo interesa conocer como se plasman estas perspectivas en la concepción del fenómeno educativo y en las formas de abordar su estudio e interpretación. A través de determinados cuestiones teóricas y técnicas iremos exponiendo la postura de estas tres corrientes de pensamientos.

1. NATURALEZA DE LA REALIDAD

Para el positivismo existe una única realidad fragmentable en variables independientes. Cada una de ellas puede ser estudiada de forma independiente, pudiéndose a través de ellas predecir y controlar la realidad. La realidad se presenta como simple, tangible, convergente y fragmentable. Esta posición puede apreciarse en las investigaciones educativas experimentales, donde se aíslan determinados elementos o variables de su contexto para estudiar su incidencia o efecto sobre un determinado hecho.

Para la corriente interpretativa la realidad es múltiple e intangible, únicamente puede ser estudiada de forma holística. La investigación dentro de esas múltiples realidades tenderá inevitablemente a diverger, por lo que no será posible la predicción ni el control. Su mayor interés estribará en la comprensión de los fenómenos, que se logrará a través del análisis de las percepciones e interpretaciones de los sujetos que intervienen en la acción educativa.

El punto de vista crítico en este sentido, va a suponer un fuerte salto en relación al planteamiento de los dos paradigmas precedentes. La realidad es dinámica y evolutiva. Los sujetos son agentes activos en la configuración y construcción de esa realidad que tiene un sentido histórico y social. Desde esta perspectiva los fenómenos educativos deben estudiarse a través de sus relaciones sociales, políticas e históricas. El análisis causal debe trascender a estructuras más amplias y globales donde se circunscribe el fenómeno.

2. FINALIDAD DE LA CIENCIA Y DE LA INVESTIGACION

Para el positivismo la finalidad de la ciencia es llegar a conocer y explicar la realidad con el objeto de dominarla y controlarla. Las relaciones de causalidad funcional, preocupación constante de este enfoque, se recogen en los modelos teóricos que a su vez proporcionan pistas para la selección de variables, y permiten el análisis y la interpretación de los datos obtenidos.

En el paradigma interpretativo la causación no es empírica o contingente, sino que es semántica o atributiva, es decir, depende de su significado y será la base para alcanzar el objetivo prioritario de la ciencia que es la comprensión de los fenómenos. La comprensión pretende llegar a la captación de las relaciones internas y profundas. En el estudio de los fenómenos sociales la preocupación se cierce sobre la intencionalidad, de las actuaciones y las percepciones de los sujetos. Los investigadores no buscan la generalización, en el mejor de los casos pueden establecer plausibles inferencias, generándose patrones y redes a través del estudio de contextos naturales de forma holística.

La postura Crítica no busca solo explicar y comprender la realidad, aunque ello sea necesario, sino que procura contribuir a la alteración de la realidad. No basta describir y

constatar las categorías subjetivas con las que los sujetos pensamos la realidad, es preciso también conectarlas dialécticamente con las estructuras sociales, históricas y biográficas en las que se producen. La investigación será el medio por el que los sujetos analicen la realidad, se concienzen de su situación e incorporen dinamismo a la evolución de los valores y de la sociedad. La ciencia y la investigación no serán privilegio exclusivo de una determinada clase social o intelectual sino que será un medio legítimo de aprender en cualquier clase social.

3. TIPO DE CONOCIMIENTO

Quizá sea éste uno de los aspectos que más marcadas diferencias se hallen entre estos tres paradigmas. Según Habermas, es el interés por un tipo de conocimiento lo que demanda diferentes metodologías y diferentes formas de sistematizar los objetivos de investigación. Según este autor se pueden distinguir tres áreas genéricas en las que el interés humano crea conocimientos: el área técnica, el área práctica y la emancipativa. Los tres enfoques reseñados a lo largo de esta exposición obedecen a áreas de intereses cognitivos diferentes.

En el paradigma positivista predomina el interés por el trabajo y la acción técnica que va dirigida a controlar y manipular el medio. Este tipo de conocimiento necesita del análisis de objetos y de eventos dentro de variables dependientes e independientes y la identificación de regularidades entre ellas. Su interés por el control y la manipulación ha llevado a desarrollar un sistema propio para la formación de conocimientos, caracterizándose por la utilización de un sistema hipotético deductivo para la generación de teorías, y el empleo de la observación controlada y la experimentación como medios para contrastar las hipótesis establecidas.

El enfoque interpretativo cubre, según Habermas, el interés práctico que abarca el campo de la interacción y de la acción-comunicativa. Su preocupación será la comprensión e interpretación de las normas sociales y la comunicación intersubjetiva, intentando clarificar las condiciones para la comunicación y la comprensión de los significados.

A la teoría crítica la caracteriza su interés emancipativo que implica la autoreflexión y el conocimiento de uno mismo. La autoreflexión supone el tomar conciencia de cómo la historia y la biografía contribuyen en la forma de verse cada uno, en los roles de cada uno, y en las expectativas sociales. Este tipo de conocimiento es interno y personalizado. El logro de una auténtica conciencia crítica supondrá la superación de distintos niveles y grados de reflexión. La emancipación habrá que realizarla a nivel libidinal, institucional y ambiental, ya que estas fuerzas limitan nuestras opciones y el control racional de nuestras vidas. El objetivo básico será la transformación de la sociedad.

4. ROL DE LOS VALORES EN LA INVESTIGACION

Para el positivismo la investigación por sus propias características metodológicas está exenta de cualquier tipo de valor. Los métodos garantizan la neutralidad y el rigor de los datos obtenidos.

La corriente interpretativa parte del reconocimiento de la influencia continua de los valores en el proceso de investigación, reflejándose al menos en cuatro aspectos: 1) elección del paradigma de partida, 2) enfoque, desarrollo y delimitación del problema, 3) elección de la teoría y los métodos para llevar a cabo la recogida, el análisis y la interpretación de los datos 4) selección del contexto que caracteriza no sólo a los individuos sino también la conducta social, humana y organizativa.

El tema de los valores ocupa un lugar predominante en la perspectiva crítica, para ella cualquier tipo de conocimiento, de ciencia, lleva implícito una ideología que justifica y racionaliza las prácticas y manifestaciones sociales. La ciencia y el conocimiento son la base bien de la explotación o de la liberación del individuo según el tipo de valor que la

sustente. Cualquier práctica, acción o intervención, debe partir de un análisis crítico de los supuestos ideológicos que subyacen, a fin de capacitar a los sujetos a la elección de sus propios destinos sociales y a la modificación de su sistema de valores. Los Valores constituyen el eje central de toda investigación crítica convirtiéndose en objetivos básicos la toma de conciencia de la influencia de los valores y la actuación e intervención del individuo en aras de su renovación.

5. TEORIA Y PRACTICA

En este apartado trataremos tres aspectos: a) contenidos de las teorías, b) proceso de formación y c) conexión entre teoría y práctica.

En el positivismo el contenido básico sobre el que se generan las teorías es informativo. Las teorías se forman a través de conexiones hipotético-deductivas de proposiciones que permiten a su vez deducir hipótesis de trabajo. La teoría tiene un carácter normativo y se establecen generalizaciones aplicables a todo tipo de contextos. La práctica y la acción quedan supeditadas a la teoría que marca las normas de actuación. Teoría y práctica se hallan separadas.

El contenido de la teoría en la perspectiva interpretativa lo forman las relaciones y necesidades de los individuos que se expresan en distintas manifestaciones. La teoría tiene un carácter comprensivo y orientativo. Las reglas y leyes que se generan tienen una referencia concreta y situacional. No obstante, y a pesar de sus diferencias con el planteamiento anterior, según Habermas, poseen un punto de encuentro y es el «intentar describir desde la actitud teórica una realidad estructurada». La interpretación y la comprensión de contexto será el objetivo prioritario, uniéndose interpretación y aplicación. La comprensión de las intersubjetividades es la que orienta la acción.

En la teoría crítica los contenidos emotivos se unen a los contenidos cognitivos, conectándose conocimiento e interés. El objetivo de la teoría es la formación del carácter en los hábitos de reflexión, elemento imprescindible para la producción de cultura científica. La teoría y la práctica se constituyen en un todo inseparable. Los hechos son analizados desde una perspectiva teórica y de la acción. La acción ocupa un lugar prioritario en la teoría crítica. La acción se ejecuta después de una reflexión teórica de la situación. La práctica y la acción es la que produce cultura y desarrolla la conciencia de los individuos, verdadero objeto del enfoque crítico. La teoría no se abstrae de la realidad, constituye parte de la acción. Este enfoque propone una íntima conexión entre pensamiento y acción y entre estructuras sociales históricas y subjetividades e individualidades. La teoría es un proceso histórico, es decir, limitado, relativo, procesal e interminable.

6. RELACION INVESTIGADOR Y OBJETO DE INVESTIGACION

En el paradigma positivista el investigador y el objeto a investigar mantienen una discreta e inviolable distancia. Si el objeto es humano el investigador ha de salvaguardar sus reacciones a fin de no influenciar sus resultados. A los sujetos se les objetiva, se les convierte en objetos de investigación. La investigación no participa de los fenómenos humanos y sociales.

En la postura interpretativa las interacciones e influencias entre uno otro son corrientes y habituales. El carácter reactivo de los comportamientos tiene un indudable interés. El investigador se implica en el proceso de las relaciones humanas, proficiándose observaciones participantes. La relación y la mutua interacción entre investigador e investigado se admite y se contempla en el mismo proceso de investigación.

En la teoría crítica el investigador es un elemento más del grupo a investigar. La realidad es analizada por todos los miembros del grupo y no es primacía del investigador. No es admitido ningún grado ni nivel de distanciamiento entre unos individuos u otros en

razón de un mayor conocimiento o dominio de técnicas. Objetos y sujetos de investigación se identifican.

Estas posturas diferenciadas en relación a estas cuestiones teóricas apuntadas llevan a planteamientos metodológicos distintos. Las metodologías de investigación que se enmarcan en uno u otro paradigma ofrecen caracteres diferenciadores en los siguientes puntos: problemas de investigación, instrumentos de recogida de datos, muestra, diseño, tratamiento y análisis de datos y criterios de validez de la investigación.

6.1. Problemas de Investigación

Positivismo. La mayoría de las veces los problemas surgen de teorías o postulados existentes, no tiene una raíz vivencial. Las temáticas concernientes a conocimientos científicos son prioritarias a aquellas relacionadas con necesidades de los individuos. El investigador es el que determina el tipo de problema a investigar, siendo la comunidad social, donde se inserta el estudio, únicamente el lugar donde se extrae la información. La solución del problema tiene una vertiente eminentemente teórica.

En la hermenéutica el tipo de problemas está íntimamente conexionado con las percepciones, sensaciones y sentimientos de los grupos sociales. El objeto del problema es conocer una situación y comprenderla a través de la visión de los sujetos. La plasmación de este enfoque en el campo de la educación se deja sentir en la preferencia por el estudio de procesos educativos antes que conductas finales.

En la postura crítica los problemas poseen un fuerte carácter de acción social. Los aspectos que tienen mayor interés son aquellos que en un momento dado sirven para la acción del grupo y de los individuos afectados. El problema surge del grupo teniendo un carácter vivencial, su objeto es el mejoramiento de la vida de las personas involucradas. Las temáticas de mayor interés giran en torno a cuestiones epistemológicas: reexamen de la causalidad, objetividad y estructura del conocimiento.

La autoridad del investigador es uno de los aspectos que más claramente diferencian la postura crítica de las dos anteriores. En la metodología cuantitativa y cualitativa el investigador es el que tiene el poder de decisión en la selección, ejecución del problema e interpretación de los resultados, a la vez que es el que explota los resultados posteriormente con vistas a una proyección teórica o práctica. En la metodología crítica, por el contrario, es el grupo investigador el que tiene pleno derecho decisorio y ejecutor en estas cuestiones.

6.2. Técnica de recogida de datos

Positivismo. La objetividad de la información vendrá en parte garantizada por la validez y fiabilidad de los instrumentos de recogida de datos. Del mismo modo, y en aras a una mayor precisión, los datos se transforman en unidades numéricas que hacen más exacto su análisis e interpretación. Los procedimientos de obtención de información se basan en experimentos y observaciones estructurados.

Fenomenología. El tipo de datos con los que se trabaja desde esta perspectiva son eminentemente cualitativos. Los medios que se utilizan para su recogida son básicamente anotaciones de campo, fotografías, video, documentos personales, prensa etc. Como técnicas de recogida de datos se sirven de la entrevista en profundidad y la observación participante. La documentación puede ser muy variada y siempre hará referencia a todo aquello que se necesite para pensar razonadamente y profundamente sobre los aspectos de la vida que se deseen explorar.

Crítica. Utiliza diversos y variados procedimientos para la recogida de datos, combinándose cualitativos y cuantitativos, dependiendo de la naturaleza del problema. No obstante, y a pesar del uso de distintos métodos en la recogida de datos, se pone el acento en peculiaridades cualitativas y en la comunicación personal. El estudio de casos y la

dinámica de grupos serán bases para efectuar análisis introspectivos que seguirán las siguientes fases: 1) dilema de desorientación, 2) autoexamen, 3) crítica interna personalizada sobre la asunción de roles y el sentido de alienación, 4) hacer extensivo el problema a otros, 5) exploración de nuevos caminos de acción, 6) construcción de competencias y autoconfianza en nuevos roles, 7) planificación de formas de acción, 8) adquisición de conocimientos y conductas para llevarlo a cabo, 9) puesta a prueba de los nuevos roles y comprobación o evaluación 10) reintegración en la sociedad sobre las bases de las condiciones dictadas por las nuevas perspectivas.

6.3. Muestra

Positivismo. Se considera de enorme interés una selección adecuada y previa de la muestra ya que este aspecto decidirá la generalización de los resultados. La selección de las muestras se hace en base a procedimientos estadísticos: aleatorización, estratificación, conglomerados, etc. La preocupación por el control de las variables extrañas que no tergiversen los resultados hace que se utilicen grupos de control para controlar sus efectos.

Fenomenología. La muestra se va ajustando a la información que se necesita y a las hipótesis que se van generando en el trabajo. No estará previamente determinada, ni en su cantidad ni en sus características. En el concepto de muestra pueden incluirse situaciones o fenómenos. Para la generalización de los resultados el investigador realizará repeticiones o extenderá su campo de trabajo. El enfoque global de los problemas de investigación hace que las muestras sean pequeñas y estadísticamente no representativas.

Crítica. La muestra del estudio no está determinada de forma externa, cuantitativa o prefijada, sino que la constituye el grupo, que posee unos intereses y preocupaciones comunes y que le lleva a abordar determinados temas de investigación. Todos los sujetos que constituyen el grupo son los agentes y pacientes de la investigación. Su mayor interés estará en la evolución de los sujetos del grupo y no en la generalización de los resultados, de ahí que la selección de la muestra de forma representativa no sea una cuestión contemplada y atendida en este tipo de enfoque.

6.4. Diseño

Positivismo. El diseño es estructurado, rígido y no permite variaciones sustanciales en su desarrollo, describiéndose con anterioridad a su ejecución.

Interpretativa. El diseño es abierto, flexible, emergente y general. Nace y se desarrolla con la propia evolución de la investigación. Los diseños están íntimamente ligados a la recogida y al análisis de datos.

Crítica. El diseño es dialéctico, en él interviene el diálogo de la comunidad a través del tiempo y no es un diseño estático a partir de un punto en el tiempo. Se potencia la creatividad y la movilidad de los sujetos para la resolución del problema. Las decisiones en el desarrollo de la investigación son tomadas conjuntamente por el grupo, que actúa siempre de forma dinámica y productiva con la realidad circundante.

6.5. Tratamiento, análisis e interpretación de datos

Positivismo. Las propias características de los datos con los que se trabaja, básicamente cuantitativos, posibilita la utilización de técnicas estadísticas que fundamentan matemáticamente y «objetivamente» los resultados. El análisis y el tratamiento de los datos ocurre después de su recogida, teniendo un carácter estático y deductivo.

Interpretativo. El análisis de los datos ocupa tres etapas bien diferenciadas: reducción o simplificación de datos, exposición de datos y extracción de conclusiones y verificación. En la etapa de reducción se incluye el proceso de selección, simplificación, abstracción y transformación de los datos acumulados. La «exposición» se define como la organización

de la información acumulada que permitirá extraer una conclusión. Las conclusiones son verificadas comprobándose su plausibilidad. Estas tres fases se dan de forma paralela antes, durante y después de la recogida de datos, formando un proceso cíclico interactivo.

Crítica. El psicoanálisis y la crítica ideológica son considerados métodos apropiados para investigar desde esta perspectiva. El análisis e interpretación de datos posee las siguientes características: 1) alto nivel de abstracción alcanzado en el análisis de situaciones, 2) conexión entre factores políticos, sociales, históricos y personales a la hora de interpretar los datos, 3) participación del grupo en el análisis e interpretación de los datos que se realiza a través de la discusión y la indagación y 4) consideración de esta etapa como una fase intermedia que dará pie a la elaboración de un plan de acción.

6.6. Valoración de la investigación

Positivismo. Validez interna y externa, fiabilidad y objetividad son factores esenciales en la valoración de la investigación a la vez que determinan su calidad, de ahí que el investigador intente asegurarlos a lo largo de todo el proceso científico.

Interpretativa. Los términos anteriores se reconvierten en «credibilidad», «transferibilidad», «dependencia» y «confirmabilidad». La investigación naturalista se enjuiciará a través de estos nuevos parámetros. El cumplimiento de estas condiciones se asegurará mediante procedimientos específicos. *Lacredibilidad*, término equivalente a validez interna se logra con la utilización de contextos naturales, estudiando las situaciones en su globalidad. En este sentido el paradigma positivista opera de forma contraria, separando y uniendo variables de la realidad de acuerdo a hipótesis establecidas. Mientras el positivismo controla las variables externas para garantizar la validez interna del estudio, el paradigma interpretativo asegura la credibilidad mediante observaciones persistentes, juicios críticos de los compañeros, triangulación, comprobación con los participantes, recogida de material referencial adecuado, etc. La *transferibilidad* (equivalente a validez externa) se conseguirá mediante la utilización de un muestreo teórico (no pretende ser representativo de una población sino maximizar la cantidad de información importante y relevante), recogida de abundantes datos descriptivos y el desarrollo de amplias descripciones minuciosas que permitirán la transferencia a otros contextos. La *dependencia* (problema de la inestabilidad de los datos) debida a las deficiencias de los instrumentos de recogida de datos se intentará subsanar con la utilización de diferentes métodos a la vez y la réplica paso a paso. La *confirmabilidad* (equivalente a objetividad) se conseguirá a través de la triangulación y el ejercicio de la reflexión.

Crítica. El sistema metodológico que determina el significado de la validez de las proposiciones críticas se refleja en el concepto de autoreflexión. La autoreflexión se manifiesta en el interés emancipativo que lleva automáticamente a formas de acción, no obstante la dificultad de constatar la validez se hace manifiesta en la afirmación de Habermas recogida por Berstein:

Nosotros nunca estamos en situación de conocer con absoluta certeza qué manifestación crítica ha sido efectiva, qué nos ha liberado de las fuerzas inmovilistas del pasado e iniciado en la autoreflexión. La complejidad, la fuerza y la diversidad de formas de resistencia, la inadecuación de la simple comprensión intelectual para efectuar una transformación radical y el hecho de que la afirmación de comprensión de ciertas manifestaciones pueda ser en sí misma una forma profunda y sutil de autodecepción, son obstáculos que pueden no ser descubiertos en la evaluación de los éxitos y fracasos de la crítica (pp. 218- 19).

La condición esencial para que un presupuesto sea válido es el potencial de acuerdo con los otros -validez consensual-. Habermas identifica cuatro condiciones, que nos deben permitir asegurar la validez consensual de las acciones cuando no existe un consenso en que basarse la comprensión: 1) comprensividad de lo dicho, 2) el contenido debe ser

considerado como verdadero, 3) el interlocutor debe ser aceptado como sincero, 4) lo que se dice debe ser aceptado como apropiado o correcto. Este tipo de validación exige el cumplimiento de ciertos requisitos por parte de los interlocutores: 1) poseer una correcta y completa información sobre el tópico discutido, 2) habilidad para razonar argumentando y reflexionando sobre la validez de las afirmaciones discutidas y 3) suficiente autoconocimiento de uno mismo para asegurar que su participación está libre de inhibiciones de mecanismos compensatorios y de otras formas de autodecepción.

BIBLIOGRAFIA

- BERNSTEIN, R.: *The restructuring of social and political theory*. Philadelphia. Universidad de Pensilvania, 1978.
- BOGDAN, R. y BIKLEN, S.: *Qualitative Research for education: an introduction to theory and methods*. Allyn y Baccon, Inc. Boston, 1982.
- DEMO, P. : *Investigación participante. Mito y realidad*. Kapelusz, Buenos Aires, 1985.
- GOETZ, J. y LECOMPTE, M. : *Etnography and Qualitative Design Educational Research*. Academic Press, INC. Londres, 1984.
- GUBA, E. y LINCOLN, Y. : «Epistemological and Methodological Bases of Naturalistic Inquiry», *E.C.T.J.*, Vol. 30, N° 4, 1982, pp. 233-252.
- GUBA, E. : Criterios de credibilidad en la investigación naturalista en GIMENO, J. y PEREZ GOMEZ, A. : *La enseñanza: su teoría y su práctica*. Akal Universitaria, Madrid, 1983, pp. 148-165.
- HABERMAS, J.: *Conocimiento e interés*. Taurus, Madrid, 1982:
- HABERMAS, J.: *Ciencia y técnica como «ideología»*. Tecnos, Madrid, 1984.
- HORKHEIMER, M. : *Teoría crítica*. Barral, Barcelona, 1973.
- MAGOON, J.: «Constructivist Approaches in Educational Research» *Review of Educational Research*, n°47, 1977. pp. 651-693.
- MARTIN, L. y LEN, B.: Estudios del curriculum: reconceptualización o reconstrucción, en GIMENO, J. y PEREZ GOMEZ, op. cit. pp. 241-250.
- MEZIROW, J.: «A critical theory of adult learning and education». *Adult education*, Vol. 32, n°1, 1981, pp. 3-24.
- MEZIROW, J.: «Concept and action in adult education». *Adult Education Quarterly*, Vol. 35, n°3, 1985. pp. 142-151.
- MILES, M y HUBERMAN, M.: «Drawing Valid Meaning From Qualitative Data: Toward a Shared Craft». *Educational Researcher*. Vol. 13 n° 5, 1984 .pp. 20-30.
- PATTON, M.: *Qualitative Evaluation Methods*. SAGE Publications, Inc. Beverly Hills, California, 1984.
- PINAR, W. : «La reconceptualización en los estudios del curriculum». En GIMENO, J. y PEREZ GOMEZ, A.: Op.Cit. pp. 231-250.
- REAL, M. : The debate on critical theory and the study of communications». *Journal of Communication*, vol. 34, n° 4. 1984.
- RUBIO CARRACEDO, J.: *Positivismo, hermenéutica y teoría crítica en las ciencias sociales*. Humanistas, Barcelona, 1984.
- SOLTIS J.: «On the Nature of Educational Research». *Educational Researcher*, 10, n° 13, 1984. pp. 5-10.